

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Facultad de Ciencias Psicológicas

Licenciatura en Psicopedagogía



Disfunción familiar en el desempeño de los estudiantes

(Artículo Especializado)

Ana Silvia Sutuc Alva

Huehuetenango, agosto 2014

Disfunción familiar en el desempeño de los estudiantes

(Artículo Especializado)

Ana Silvia Sutuc Alva

Licda. María Dolores Díaz Quiñónez (**Asesora**)

Lic. Nery Hitler López Ajanel (**Revisor**)

Huehuetenango, agosto 2014

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD PANAMERICANA

Rector	M. Th. Mynor Augusto Herrera Lemus
Vicerrectora Académica	Dra. Alba Aracely Rodríguez de González
Vicerrector Administrativo	M.A. César Augusto Custodio Cóbar
Secretario General	EMBA. Adolfo Noguera Bosque

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

Decana	M.A. Julia Elizabeth Herrera de Tan
Coordinadora de Licenciaturas	Licda. Ana Muñoz
Coordinadora de Egresos	Licda. Eymi Castro de Marroquín

UNIVERSIDAD PANAMERICANA DE GUATEMALA

Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría

ARTÍCULO ESPECIALIZADO

FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS

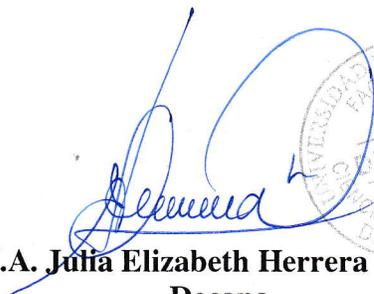
ASUNTO: Ana Silvia Sutuc Alva

Estudiante de la **Licenciatura en Psicopedagogía** de esta Facultad solicita autorización para realizar su **Artículo Especializado** para completar requisitos de graduación.

DICTAMEN: 28 de mayo 2,013

Después de haber estudiado el anteproyecto presentado a esta Decanatura para cumplir requisitos de egreso que es requerido para obtener el grado a nivel de Licenciatura en Psicopedagogía se resuelve:

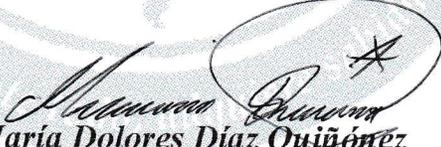
1. La solicitud hecha para realizar **El Artículo Especializado** está enmarcado dentro de los conceptos requeridos para egreso, según el reglamento académico de esta universidad.
2. Habiendo cumplido con lo descrito en el reglamento académico de la Universidad Panamericana en Artículo 9, (Inciso a al i).
3. Por lo antes expuesto, el (la) estudiante **Ana Silvia Sutuc Alva** recibe la aprobación para realizar su Artículo Especializado.


M.A. Julia Elizabeth Herrera de Tan
Decana
Facultad de Ciencias Psicológicas.

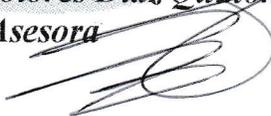


UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLOGICAS,
Guatemala veintinueve de octubre del dos mil trece.

En virtud de que Artículo Especializado con el tema: **“Disfunción familiar en el desempeño escolar de los estudiantes”**. Presentado por el estudiante: **Ana Silvia Sutuc Alva**, previo a optar al grado Académico de Licenciatura en Psicopedagogía, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.


Licda. María Dolores Díaz Quiñón

Asesora



UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS,
Guatemala, veintiocho de Mayo del dos mil catorce.-----

En virtud del Artículo Especializado con el tema: **“Disfunción familiar en el desempeño de los estudiantes”**. Presentado por la estudiante: **Ana Silvia Sutuc Alva**, previo a optar al grado Académico de **Licenciatura en Psicopedagogía**, cumple con los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, se extiende el presente dictamen favorable para que continúe con el proceso correspondiente.



Lic. Nery Hitler López Ajanel
Revisor



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

"Sabiduría ante todo, adquiere sabiduría"

UNIVERSIDAD PANAMERICANA FACULTAD DE CIENCIAS PSICOLOGICAS, Guatemala a los cuatro días del mes de agosto año 2014.

En virtud de que **El Artículo Especializado** con el tema "**Disfunción familiar en el desempeño de los estudiantes.**" presentado por: **Ana Silvia Sutuc Alva** previo a optar grado académico de Licenciatura en: *Psicopedagogía*, reúne los requisitos técnicos y de contenido establecidos por la Universidad, y con el requisito de Dictamen del Asesor (a)-Tutor (a) y Revisor, se autoriza la **impresión** del informe final del **Artículo Especializado**.

M.A. Elizabeth Herrera
Decana
Facultad de Ciencias Psicológicas

Nota: para los efectos legales únicamente la sustentante es responsable del contenido del presente trabajo.

Dedicatoria

A DIOS: por su infinita gratitud, sabiduría y orientación en mi formación profesional.

A MIS PADRES: Gabriel Sutuc Hernández y América Alva Sosa

A ustedes mis queridos padres y en especial a mi madre por sus sacrificios, sufrimientos y alegrías a mi lado, que este triunfo sea el regalo más grande, mi eterno amor y gratitud infinita.

A MI ABUELA: María Alcira Herrera Sosa

Especialmente a usted como reconocimiento por haberme enseñado a ser una mujer emprendedora, trabajadora y responsable, por sus consejos sanos y sobre todo por el conocimiento en la palabra de Dios.

A MIS HERMANOS: Rudy Orlando, César Eduardo, Edwin Adolfo, Sandra Karina y Juan Gabriel.

Por esa unión y amor tan grande como hermanos y difícil de romper, infinitas gracias por su apoyo incondicional.

A MIS SOBRINOS: Josué, Catalin Gabriela, Dayana Estefanía, Karen Mariamerica, Yuliana Pamela, Diana Lourdes, Diego Eduardo, Adolfo José, Valeska María Jimena y Juan Alejandro.

Por constituir inspiración a seguir preparándome en el aspecto académico y profesional.

A MIS AMIGOS: Aura Lorena, Julia Lorena, Lesli Betzaida, Siria Aracelly y Rosanio Armando.

Por su cariño y apoyo incondicional en mis logros académicos alcanzados.

A MIS CUÑADAS: Aura Leticia, Silvia María y Wendy Por su cariño, respeto y orientación en mi formación profesional.

Contenido

Resumen	i
Introducción	ii
Capítulo 1	1
La disfunción familiar	1
1.1 La familia	1
1.2 Tipos de familias	3
1.3 Disfunción familiar	8
1.4 Familia disfuncional en la adolescencia	11
1.5 Causas y consecuencias de la disfunción familiar en el desempeño escolar de los estudiantes	13
Capítulo 2	20
Desempeño escolar de los estudiantes	20
2.1 Desempeño escolar	20
2.2 Familia disfuncional y fracaso escolar	25
2.3 Tipos de fracaso escolar	27
2.4 Desempeño escolar de los estudiantes de familias disfuncionales	28
Comentarios finales	32
Conclusiones	33
Referencias	34

Resumen

La disfunción familiar constituye una enfermedad en el lenguaje psicopatológico; se debe en ocasiones a que la estructura familiar cambia en forma violenta como ocurre en una estructura familiar nuclear que cambia o descienda rápidamente, cambio que se desarrolla en forma paulatina ya sea por circunstancias económicas, sociales, de seguridad o de dependencias entre padres e hijos.

Otra causa de disfuncionalidad en las familias es la simple dejadez que tienen sus miembros que no cumplan sus funciones, por ejemplo: los hijos no son cuidados con amor, esmero, dedicación y demás expresiones positivas que repercutan en su desempeño como niño, niña o adolescente, la mayoría de los problemas en las relaciones familiares no tienen su origen en la falta de amor, sino en la dificultad para manifestarlo.

La familia disfuncional se caracteriza por el clima de angustia e inseguridad que vive; en consecuencia de estas condiciones se busca aliviar su displacer de alguna manera, a menudo de formas que resultan dañinas tanto para la persona como para los demás; los placeres pueden ser las amistades buenas o malas, el sexo irresponsable, el cigarrillo, el alcohol y otras drogas. Por lo descrito, mientras mejor funcione la familia, menos riesgos tendrán sus miembros de caer en conductas destructiva, y las posibilidades de tener una vida satisfactoria aumentan.

El desempeño escolar de los estudiantes se refleja en el resultado de las diferentes etapas del proceso educativo, por lo que el propósito del desempeño escolar consiste en alcanzar una meta trazada por el estudiante, su finalidad consiste en obtener resultados satisfactorios, en consecuencia de las relaciones que se establecen en el hogar, y de los estímulos intelectuales y culturales que se tienen en el centro educativo.

Palabras clave

Disfunción familiar. Desempeño escolar. Estudiante.

Introducción

Este artículo especializado responde a los cuestionamientos siguientes: ¿Qué es la disfunción familiar? ¿Afecta realmente al adolescente en su rendimiento escolar? Debido a la falta de información el tema se aborda en forma exploratoria, se parte del concepto que la familia es una institución natural, universal y de la sociedad, según la Declaración Universal de Derechos Humanos.

La disfunción familiar es un problema socioeducativo, tan importante de abordar que afecta el proceso enseñanza- aprendizaje de las y los estudiantes. El fracaso familiar ocurre cuando el matrimonio, unión de hecho o unión libre, no se entiende como un compromiso para toda la vida o con el fin de satisfacer mutuamente las necesidades físicas, psicológicas y sociales.

Al decir del psicólogo Bradshaw, la familia disfuncional es aquella que no tiene la capacidad de solucionar sus propios problemas, debido a diferentes factores entre los que resaltan: falta de comunicación, el perfeccionismo y culpabilizar a los otros miembros de la familia.

El desempeño escolar de los estudiantes en familias disfuncionales, afecta en forma significativa el bajo rendimiento escolar, debido a la carga emocional y psicológica mal manejada en el entorno familiar disfuncional que vive día a día el estudiante. Así mismo, el aporte de esta investigación está conformada por una serie de autores destacados.

La temática de esta investigación, abarca un panorama general sobre cómo se maneja esta problemática, de cómo afecta a los estudiantes que son víctimas, como complemento a esta investigación, y proporcionan algunas ideas para disminuir este conflicto socioeducativo.

Capítulo 1

La disfunción familiar

1.1 La familia

La familia es el elemento natural, universal y fundamental de la sociedad, y cuenta con la valoración preferente de la sociedad; y por supuesto cuenta con la protección social, económica y jurídica del Estado en especial cuando se organiza sobre la base del matrimonio, tal como lo establece el artículo 47 de la Constitución Política de la República de Guatemala.

La familia está constituida por un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas o en lugares diferentes, en especial aquel grupo formado por los padres y los hijos. Es en realidad la primera comunidad en la que participa todo individuo y por lo mismo esencial para el desarrollo de la vida humana. “La familia es la primera puerta social que cruza el individuo hacia el mundo” (González, 2005: 34).

Es importante destacar que en el hogar, el individuo adquiere un nombre, aprende a amar y ser amado, comprende significados, descubre quién es, asume roles de conducta, crea hábitos, se comunica y establece modelos para sus relaciones afectivas; también se observa que la familia es un régimen que sirve como intermediario entre la sociedad y el individuo.

En el proceso de socialización, la familia tiene un rol trascendental, transmite valores propios de la cultura donde se desarrolla, y determina los lineamientos que permiten la interacción cotidiana de los miembros dentro de la sociedad. Es necesario que se cumpla con los requisitos mínimos de cuidado y atención, que permitan la satisfacción de las necesidades físicas, biológicas, afectivas y materiales de sus integrantes.

La familia es fuente de satisfacción para los padres de familia quienes ven en los logros de sus hijos la satisfacción del deber cumplido para con ellos mismos, para la sociedad y para con un ser superior que los ha permitido. Sin embargo, cuando los resultados favorables no están a la vista, entra en juego la frustración y otros problemas propios que la hacen disfuncional.

La familia como parte de un grupo social mayor, está inmersa en un campo muy amplio de influencias culturales, cambios históricos y conflictos de valores debido, a factores diferentes relacionados con etnias, religiones y clases sociales.

En realidad, se observa también la familia formada por abuelos, padres, hijos y otros que interactúan entre sí, determina funciones establecidas con la finalidad, que sus integrantes se desarrollen como individuos, pero a la vez se promueva el desarrollo integral del sistema familiar. La familia también se conceptualiza como una célula de la sociedad, tendrá una etapa de nacimiento, de crecimiento, reproducción y de muerte; así en estas fases de su proceso evolutivo tendrá situaciones de tensión, de ternura y de alegría, lo cual podría influir en que la familia sea funcional o disfuncional.

Como quedó descrito, la familia que se organiza bajo la institución del matrimonio, adquiere una valoración especial de la sociedad misma, porque se considera que tiene fuertes lazos con respaldo legal y espiritual. El matrimonio tiene su origen entonces en lazos de amor entre un hombre y una mujer.

Según el artículo 78 del Código Civil: El matrimonio es una institución social por la que un hombre y una mujer se unen legalmente, con el ánimo de permanencia y con el fin de vivir juntos, procrear, alimentar y educar a sus hijos y auxiliarse entre sí.

La realidad de la familia como núcleo básico de la sociedad se ha debilitado. Existen parejas que se resisten a admitir que el matrimonio se ha deteriorado hasta un punto en que necesita ayuda, porque suponen que los problemas conyugales son incompatibles, piensan que han fracasado en su vida emocional, admitiendo así que existen problemas en su vida familiar.

“Una de las razones más evidentes que explican el fracaso matrimonial, es que tanto el esposo como la esposa suponen que porque han obtenido una licencia para casarse, tienen garantizado el éxito. Si debido a la vanidad se olvidan de los actos de cortesía que les permitieron ganarse mutuamente, probablemente destruirán su matrimonio”. (Chappell, 1987: 58).

La unión de hecho, es otra alternativa para la organización de la familia, la que también está protegida por lo normado en el artículo 48 de La Constitución Política de la República de Guatemala; así, el Código Civil en su artículo 173, acepta como parte de la familia la unión de hecho, siempre y cuando exista hogar y la vida en común que se haya mantenido constantemente por más de tres años ante sus familiares y relaciones sociales, cumpliendo los fines de procreación, alimentación, y educación de los hijos y de auxilio recíproco.

La unión libre, es otra de las formas de organización de la familia, pero en este caso no se cuenta con la protección jurídica, social y económica del Estado. En Guatemala, un número significativo de familias conviven bajo este tipo de organización familiar llamada también parejas de hecho.

“Como alternativas al matrimonio han aumentado las llamadas “parejas de hecho” y las personas que deciden vivir solas. Es cierto que muchas personas eligen estas formas de vida como “primera opción”, pero también se sabe que una de las razones del mayor número de uniones de consenso y de hogares unipersonales es la ruptura matrimonial.” (Martínez-Otero, 2006:105).

1.2 Tipos de familias

La familia ha constituido el núcleo indispensable para el desarrollo de la persona, depende de ella para su supervivencia y su crecimiento. Existen varios tipos de familia que han surgido, las cuales también enfrentan desafíos permanentes en su estructura interna, en la crianza de los hijos/as, en su ejercicio parental o maternal; en este orden de ideas, los doctores Kevin Howse, Hugh Dunton, y David Marshall, en el documento “dicha familiar”, clasifican a la familia en diferentes tipos, tal como se describe:

Familia Conyugal: es aquella que está formada por una pareja unida legalmente por el vínculo del matrimonio o la unión de hecho, que no han procreado hijos, ya sea porque no pueden o porque no lo han deseado. En este caso, la falta de hijos se puede resolver por el procedimiento de la adopción.

Familia Nuclear: es la que está formada por la madre, el padre y su descendencia, es decir los hijos. Los cónyuges son los encargados de velar por el bienestar de su familia, tienen la potestad de decidir el número de hijos que desean procrear y el espaciamiento entre cada uno, de acuerdo a sus capacidades.

La legislación en Guatemala, garantiza la igualdad de derechos para los cónyuges, de manera especial en cuanto a la representación de los hijos; regula también la paternidad responsable, así como el derecho de las personas a decidir libremente el número y espaciamiento de sus hijos. Los hijos tienen igualdad de derechos sin importar si son hijos naturales y adoptados, y sin discriminación de sexo.

Familia Extensa: es aquella que está formada por parientes cuyas relaciones no se dan únicamente padres e hijos, sino que puede incluir abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos o afines.

Familia Monoparental: es aquella en la que los hijos viven solos con uno de sus padres. Entre las principales causas de la familia monoparental están la separación y el divorcio por distintas circunstancias; además, en los países poco desarrollados se tiene que enfrentar el problema de la desintegración familiar por migración.

Familia ensamblada: es la que está compuesta por agregados de dos o más familias, tal es el caso de madre sola con sus hijos, que se une con padre viudo y sus hijos. Este tipo de familia tiene un gran reto, ya que se mezclan diferentes costumbres, filosofías de género y otros aspectos importantes.

“El remedio para todos los males, las frustraciones, las preocupaciones, las tristezas y los delitos de la humanidad, se encuentran en una sola palabra: “Amor”. El amor es la vitalidad divina que en todas partes genera y restaura la vida. A todos nos da el poder de obrar milagros si los deseamos”. (Van Pelt, 1987: 24).

Familia Homoparental: es aquella donde una pareja de hombre y mujer se convierten en padres de uno o más niños. Las parejas homoparentales pueden estar conformadas por padres o madres a través de la adopción, de la maternidad reemplazada o de la inseminación artificial en el caso de las mujeres. También porque uno de los dos miembros tiene hijos de forma natural de una relación anterior.

Familias Extremas: son aquellas familias que se caracterizan por la presencia de padre, madre y los hijos, que emplean sus horas en amenazarse de muerte y provocarse mutuamente. En esta familia la palabra “extrema” indica la problemática y el peligro que corre cada uno de sus miembros, debido al choque de temperamentos.

En realidad las causas de este tipo de familia, está dado por factores económicos, culturales y psicológicos muy diversos, que conducen a la violencia con las personas con las cuales debieran tener más bien lazos que les de unidad y un sentido de identidad personal y de familia.

“En desarrollo de las relaciones matrimoniales o familiares, las técnicas de búsqueda de atajos, las recompensas artificiales, las estrategias de manipulación psicológica y la duplicidad e hipocresía en la forma de vida, pueden ocultar temporalmente los defectos del carácter, pero éstos quedarán al descubierto en la siguiente tormenta que se presente en la vida”. (Covey, 2007: 179).

Familia Acordeón: este tipo de familia se caracteriza porque el padre permanece alejado de la familia por periodos prolongados. La encargada de la familia es la madre, como proveedor económico, ella tiene la carga económica del hogar y los hijos, esto representa una disfunción de la familia.

Al priorizar las funciones de la familia, se tienen en primer orden la satisfacción de las necesidades vitales de alimentación, vestido y vivienda; y se deja en un segundo plano la educación y la salud de los hijos.

Ocurre que para las madres con tanta ocupación, les resulta fácil delegar la función educadora en los profesores, no se cuenta con el tiempo necesario para aprovechar espacios especiales como lo son las actividades extraescolares como las excursiones y todo tipo de actividad recreativa y de ocio.

Familias Descontroladas: en este tipo de familia, un miembro sufre abandono y cree que por medio de la violencia se puede ejercer el respeto; esta situación afecta de manera que el adolescente escolar se constituye en un monstruo que no acepta las reglas; cuando se sale de sus casillas el adolescente siente que va a explotar por sus ojos y su cuello; todo el enojo lo desplaza hacia objetos; hermanos o padres.

El adolescente hace una alianza con uno de los padres o con un hermano, o puede también hacer alianza con el otro padre, siempre y cuando le convenga; no se respetan las reglas en el hogar, los padres se descalifican entre sí, no hay coherencia entre las reglas y las actitudes de la familia, el adolescente se siente maltratado; hay carencia de afecto y comunicación. Resulta normal que los adolescentes con el afán de lograr lo que quieren, intenten dividir a sus padres; es decir, poner a uno contra el otro.

“Para estabilizar su relación de pareja, algunos padres suelen comunicarse con su cónyuge a través de los hijos... Estos conflictos derivados indirectamente de la autonomía de los hijos tensa el ambiente familiar, facilitando la presentación de síntomas psicológicos en los padres o en los hijos. Entre estos síntomas se encuentran el fracaso escolar, retraimiento, trastornos psicosomáticos, trastornos somatoideos, o problemas de conducta. (Velasco, 2010: 145).

Familia Agotada: es donde ambos padres viven intensamente ocupados en actividades de afuera, a pesar de que sus finanzas son productivas, dejan el hogar emocionalmente estéril; raras veces puede ocurrir que los padres conserven un hogar emocionalmente sano; si bien la calidad de la relación entre los progenitores y los niños es más importante que la cantidad, cuando ambos padres trabajan, queda poco tiempo para dedicarles a los hijos.

“Muchos padres “productores” no saben cómo delegar, y así acaban haciendo ellos mismos la tareas y quedando agotados. Todas las noches se van a dormir exhaustos, irritables, críticos y disgustados porque los demás no han colaborado más. Tienden a creer que la solución para la mayoría de los problemas es que ellos mismos pongan manos a la obra y hagan esa tarea.” (Covey, 2007:175).

Con frecuencia los padres trabajan para adquirir más lujos, otro automóvil o un televisor más grande por ejemplo. Su contribución es escasa para el desarrollo emocional de los hijos, a los cuales abandona en la compañía de otros adultos, quienes no presentan interés emocional en su formación; los padres se cansan, viven agotados e irritables, y eventualmente empiezan a demandar a los hijos la misma sombría dedicación al trabajo que ellos mismos tienen.

“El sistema de comunicación constituye el corazón mismo del matrimonio. Se puede decir que el éxito y la felicidad de cualquier pareja conyugal es susceptible de medirse en términos de la profundidad del diálogo que caracteriza su unión” (Small, 1987: 75).

Familia Invertida: esta familia es una especie de matriarcado donde la madre es casi la autoridad absoluta en el hogar, las decisiones concernientes a los niños las adopta ella y por lo menos ante estos, aparece como el oficial comandante porque es ella quien impone la mayoría de los castigos; las responsabilidades de la madre son grandes y las cumple con una determinación un tanto sombría, tiene poco de la pasividad femenina normal y en realidad su papel como madre o esposa no le agrada, critica frecuentemente al hombre de fracasado y lo empequeñece de manera constante.

El clima emocional de la familia hace que los hijos esperen que su madre adopte todas las decisiones importantes y sea la figura autoritaria y predominante. Sin embargo, este caso es motivo de la disfunción familiar, lo cual contraviene los mandatos contenidos en La Biblia, considerada como el manual de vida del cristiano. “Ustedes, las esposas deben obedecer a sus esposos en todo. De esa manera si ellos no creen en el mensaje de la buena noticia, el comportamiento de ustedes podrá convencerlos. (1ª Pedro 3:1).

De la misma manera, el padre considera que su papel ante los hijos es secundario y dedica gran parte de sus energías al trabajo u otras actividades no concernientes a la familia; desarrolla la sensación de que él no es importante en el hogar y delega a su esposa la mayoría de los asuntos relacionados con la casa y con los niños.

“Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”. (Efesios 5: 23-24).

Familia Conflictiva: los miembros se llevan mal entre sí, las relaciones son problemáticas, a causa del consumo de drogas, por cuestiones de orden sexual de los hijos, por la amistad de estos e incluso por las relaciones tensas entre hermanos. Las relaciones de los padres con sus hijos son alejadas y la comunicación escasa, los conflictos pueden estar ocasionados por el comportamiento de los propios hijos ya que por lo general tienden a consumir drogas.

1.3 Disfunción familiar

La disfunción familiar, es la falta de cumplimiento de las funciones que le son inherentes a cada uno de los miembros de una familia, en este caso predomina lo secundario como lo decorativo sobre lo útil y necesario para vivir como lo es la alimentación, el vestido, la vivienda, la educación, la salud y el trabajo.

Las reglas de cada familia dan la pauta para saber si una familia es funcional o disfuncional; una familia disfuncional es aquella incapaz de proporcionar a todos sus miembros los nutrientes básicos de orden material, psicológico y espiritual, necesarios para su sano desarrollo.

Una de las características de la familia disfuncional es el clima de angustia e inseguridad en que se vive; quien vive bajo estas condiciones buscará aliviar su desagrado de alguna manera, a menudo de formas que resultan dañinas, tanto para la persona como para los demás. Las fuentes

de placer pueden ser: las amistades buenas o malas, el sexo irresponsable, el cigarrillo, el alcohol y otras drogas.

Una familia disfuncional es aquella en la que los conflictos son parte del diario vivir, al igual que las conductas inadecuadas se vuelven rutinarias; así también se observa que la violencia intrafamiliar se desarrolla en forma continuada, y lo peor de todo es que los miembros de la familia se acostumbran a este ambiente que es a todas luces inadecuado.

El error de las familias disfuncionales es la creencia de que los padres están al borde de la separación y el divorcio. Cualquier factor de estrés importante como por ejemplo un traslado, el desempleo, una enfermedad, desastres naturales y la inflación entre otros, puede causar conflictos existentes que afecten al adolescente en su desarrollo integral.

Los miembros de una familia disfuncional tienen síntomas comunes y pautas de comportamiento como resultado de sus experiencias dentro de la estructura familiar, lo que refuerza el comportamiento disfuncional. No es fácil aceptar la realidad, pero es necesario poder hacerlo ya que hará ver los elementos positivos y negativos; esto a su vez permitirá cambiar lo negativo y reforzar lo positivo.

No es posible cambiar lo que ya ha pasado en la familia; pero si se pueden reconocer los problemas y buscarle solución para iniciar el cambio que lleve a vivir en paz consigo mismos, con la familia y con la comunidad.

El niño aprende desde su infancia en primer plano, del ejemplo de las conductas de los padres que constituyen su primer contacto con el medio ambiente, y modelo a seguir. Si ocurre que en la unidad familiar, están de por medio los gritos, los golpes físicos, morales y si al tratar de corregirles les llaman ingratos, malagradecidos entre otros calificativos; estos jóvenes que se desenvuelven en una atmósfera de incertidumbre, pueden perder el sentido del honor, el amor al trabajo, la confianza y seguridad en sí mismos, y dejar en el olvido la interacción afectiva con su familia, amigos y compañeros con buena orientación.

La disfunción familiar se caracteriza por los conflictos, las conductas inadecuadas y el abuso por parte de los miembros individuales, se produce en forma continua; razón por la que otros miembros tienden a acomodarse a tales acciones; los adolescentes crecen en estas familias con el entendido de que tal disposición es normal. Las familias disfuncionales son el resultado normal de adultos codependientes, y también pueden verse afectados por problemas como: alcoholismo, drogadicción, tecnoadición y tabaquismo.

“Disfunción familiar: patrón de conductas desadaptativas e indeterminadas que presenta de manera permanente uno o varios integrantes de una familia, y que al relacionarse con su membresía se genera un clima propicio para el surgimiento de patologías específicas o inespecíficas”. (Vargas, 1998: 2)

La disfunción familiar afecta el ámbito educativo y a la sociedad de manera negativa en los y las adolescentes cuando están en proceso de formación; se puede decir que la disfunción familiar es un estado dinámico, que se puede presentar de forma transitoria o permanente; se caracteriza por generar respuestas conductuales adaptativas inadecuadas frente a los factores de *stress*. La disfunción familiar, afecta cada día más a las familias guatemaltecas.

La disfunción familiar constituye un problema que no sólo afecta a la familia y a toda la sociedad, cuando una familia no funciona se pierde la armonía, por lo que existe la necesidad de controlar los sentimientos y el comportamiento en todo momento. Este es el mecanismo de defensa más importante, existe perfeccionismo: todo se debe hacer bien, siempre que las cosas no salen como lo esperado, se busca a quien culpar, no es posible la libre expresión de los sentimientos, deseos o necesidades.

La familia desde esta concepción forma los patrones, genera disfunciones en algunas personas, quienes van a trabajar acuden a la escuela y se relacionan como pueden con los demás; los efectos negativos no sólo se observan en los hijos, sean niños o adolescentes, sino también en los padres, con múltiples repercusiones sociales y laborales que van más allá de la violencia y las adicciones.

“Se caracteriza a la familia disfuncional como la que ante situaciones que generan estrés responde aumentando la rigidez de sus pautas transaccionales y de sus límites, carece de motivación y ofrece resistencia o elude toda posibilidad de cambio. La familia disfuncional, se diferencia de la funcional por la utilización de patrones de interacción recurrentes que dificultan el desarrollo psicosocial de sus miembros, su adaptación y la resolución de conflictos”. (Alcaina, 1984: 7).

La palabra disfuncional describe que la familia ‘no funciona’; es decir, que no cumple las funciones que le atribuye la sociedad. No se puede escoger a la familia; al nacer se queda de inmediato integrado a un sistema familiar que será el que forje de acuerdo a su particular forma de ser; esto implica que el desarrollo da inicio con todo lo que la familia tenga de bueno o de malo. Esta familia dará un sello propio, diferente al que se recibiría en otra. La mente funciona como una grabadora que graba todo lo que ve, oye y siente en la familia, sea bueno o no; el problema es que da por natural y válido todo lo que graba durante los primeros años de vida. Este período es el que más define la personalidad.

“Si observamos con atención, vamos a descubrir que las familias disfuncionales son aquellas que no están permitiendo la realización de sus individuos, y no les dan las condiciones para que alcancen esa impresión de que pueden tener aspiraciones y cumplir sus objetivos.” (Quintero, 1987: 15).

De manera que la funcionalidad o disfuncionalidad de la familia no depende de la ausencia o presencia de problemas dentro de ésta sino; consiste en la forma de encararlos y resolverlos, esta práctica constituye el ejercicio cotidiano que permite el desarrollo de la familia en general y de cada uno de sus miembros en particular.

1.4 Familia disfuncional en la adolescencia

Durante el difícil tiempo de crecimiento, el adolescente necesita padres que puedan reconocer que en él se están efectuando cambios que lo llevan hacia la adultez, padres que comprendan con paciencia en vez de reaccionar contra sus actitudes y comportamiento.

La rebelión anormal del adolescente molesta a la familia cuando se libran batallas constantes sobre el automóvil, las citas amorosas, las amistades, las reglas, las limitaciones o el dinero, se puede medir a través del grado de intensidad y la frecuencia con que ocurre.

La adolescencia es un período de vida que dura desde que el sujeto 13 años y se prolonga hasta los 18 años o bien la edad en que cumple la mayoría de edad. La relación del adolescente con sus padres suele ser más tensa para los padres; pero éstos deben realizar un esfuerzo definido para comprender los problemas que existen adoptando el punto de vista de los hijos. Puede suceder que el adolescente no tenga un buen rendimiento escolar o que comience a tener comportamientos antisociales o destructivos lo que hace que abandone ciertas materias no porque sean incompetentes sino que les afecta los problemas que pueda estar viviendo dentro del hogar.

“Por lo antes expuesto, se deduce que la adolescencia en los hijos es una etapa de crisis familiar, en donde no sólo entran en juego los cambios y las características propias de los adolescentes, sino también las características físicas, emocionales y socioculturales de los padres o tutores, sus oportunidades socioeconómicas, sus formas de relación como pareja, así como la organización y el funcionamiento familiar previo a la adolescencia de los hijos.” (Velasco, 2010:145).

De acuerdo con Minuchin (1992) y Haley (1986), los patrones de interacción característicos de cada familia van a propiciar la aparición de diferentes formas de disfunción, los cuales se sintetizan a continuación:

- Triangulación: intervienen terceras personas en la formación integral del adolescente, donde apoyan situaciones contradictorias. También resulta una forma de sostener situaciones difíciles, incluyen actitudes, tabúes, expectativas, mitos, secretos y mandatos.
- Flexibilidad en las relaciones o problemas de límites: la disfuncionalidad abarca desde las relaciones buenas y privadas dentro de una comunicación, el adolescente sabe que en hogar no se le permitirá romper las reglas. Se trata también de patrones o reglas no escritas que traerá como consecuencia un severo castigo.

- Problemas de poder: se marca una barrera entre los miembros de la familia de quien es el que toma las decisiones en el hogar, dando como consecuencia confusión entre los hijos.

Depende de la madurez emocional de los padres para ejercer la autoridad sobre sus hijos en forma correcta y sabia según versa en la Biblia “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22, 6)

1.5 Causas y consecuencia de la disfunción familiar en el desempeño escolar de los estudiantes

Causas de la disfunción familiar

De la familia depende el manejo de los factores de riesgo existentes, tanto en el ambiente social como en su propia estructura.

Según el fondo de Naciones Unidas para la Infancia las causas de la disfunción familiar pueden ser:

- No pasar tiempo suficiente en familia: en estos casos no se aprovecha la hora de comer, la tecnología aleja en forma física a los miembros de la familia.

“Las consecuencias de las condiciones en que se encuentra la familia varían, pero resulta indudable que a medida que se incremente la desintegración en el hogar, sus miembros quedarán expuestos a mayor número de problemas psicológicos. El modelo de relaciones familiares presidido por la escasa comunicación, la debilidad estructural o la rigidez constituye una de las causas reales de psicopatología en niños y adolescentes. Los progenitores están hoy absorbidos por la prisa y el trabajo, lo que resta tiempo dedicarlo a los hijos.” (Martínez-Otero, 2006: 105)

- Hablar con irregularidad: es conveniente tener un período de sesión familiar para la oración y para compartir las cosas que le ocurren a cada uno.
- Desinterés por la vida de los demás miembros de la familia: la unidad y la identidad son valores insustituibles en el seno del hogar.
- Irrespeto hacia la privacidad de los demás: es de reconocer que cada miembro de la familia tiene su espacio de privacidad, de acuerdo a su nivel de maduración, sin embargo, es necesario tener cierto control de los actos que realizan los hijos.
 “Por el contrario, si el niño es nervioso, tiene mucho genio y poco autocontrol, si se muestra distante o si es muy pasivo, su comportamiento nos resultará desagradable. Nuestras respuestas serán más hostiles y menos estimulantes. Saldrá lo peor de nosotros. Esto potenciará el desajuste del niño y dificultará su desarrollo.” (Montoya, 2007:14).
- No promover el desarrollo de valores en los hijos e hijas: la familia es considerada como génesis de los valores morales y espirituales de la sociedad; es decir que estos se aprenden en el calor del hogar y por la tradición oral de pares a hijos. En este sentido, es importante tomar en consideración el ejemplo de vida que dan los padres.
 “Fomentar buenos hábitos en vez de luchar contra los malos. Es más educativo trabajar para que el niño desarrolle buenos hábitos, que pelear contra los comportamientos inadecuados. Es más educativo, en vez de luchar contra un defecto, cultivar la virtud opuesta. Consiga que un deber poco grato se convierta en una actividad con sentido y no tendrá que estar siempre detrás para que se lleve a cabo. Cuanto más sentido tenga la actividad, menos esfuerzo necesitará para su realización.” (Montoya, 2007:130).
- Irrespeto a las ideas de cada miembro de la familia: los derechos de la persona son inherentes a ella, incluido el de la libre expresión.

- Indiferencia afectiva entre los miembros de la familia: las muestras de amor son necesarias para el desarrollo emocional de todo ser.

Consecuencias de la disfunción familiar

Las consecuencias de la disfunción familiar en el campo educativo son complejas, así:

“El rendimiento académico al cual nos hemos referido dos tipos: el positivo y el negativo al cual llamaremos “disfunción familiar”; este problema ocupa una de las preocupaciones tanto de padres de familia, comunidad educativa y la misma sociedad, como portadora de jóvenes en proceso de formación académica en el campo de la educación” (Menéndez. 1984: 3).

Según el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia – UNICEF – las consecuencias de la disfunción familiar pueden ser:

- Desconocimiento de las reglas del hogar: el funcionamiento de una familia es nulo ante el desconocimiento de las leyes civiles que regulan las relaciones familiares en virtud del matrimonio.
- Aislamiento, poca comunicación y baja autoestima: la falta de comunicación entre los miembros de la familia limita el sentido de pertenencia a una familia, se carece de identidad y por lo tanto la autoestima no puede ser positiva.
- Apatía e indiferencia hacia los miembros de la familia: constituye un indicador de que las cosas no marchan bien en el seno de la familia. Esa pasividad constituye la mayor barrera para el desarrollo normal de los miembros de una familia.
- Falta de identidad e intimidad, pulcritud: al carecer de sentido de pertenencia a una familia el niño, niña o adolescente resulta vulnerable a toda clase de problemas sociales.
- Delincuencia juvenil, drogadicción, prostitución, alcoholismo sicariato: constituye uno de los indicadores de la disfunción familiar; puede ser consecuencia de otros problemas como la violencia intrafamiliar, y las adicciones de las que también son víctimas los padres de familia.

- Baja autoestima, intimidación, personas egocéntricas: la falta de motivación y de actitudes de afecto, limita el desarrollo normal del niño, niña o adolescente; un niño intimidado tiene limitaciones en su desarrollo normal.
- Embarazos precoces: ocurren en la mayoría de casos por la falta de orientación en la familia y en el centro educativo, así como la falta de una práctica efectiva de valores, y en algunos casos porque se dieron problemas en el inicio mismo de la vida.

“Esta interacción, constructiva o destructiva, comienza a establecer en los primeros contactos entre el niño y los padres. Durante la lactancia, la succión del bebé estimula la subida de la leche. Si la leche es abundante y rica, el bebé quedará satisfecho. Un bebé satisfecho duerme mejor y más tiempo. Así, aumenta el tiempo entre las tomas, la madre puede descansar y su pecho se vuelve a llenar de abundante y rica leche. Esta sincronización armoniosa, entre madre e hijo, se da también en el terreno afectivo. Un bebé feliz estimula con su mirada, su voz y su sonrisa nuestras atenciones. Nuestras palabras, sonrisas y contactos afectuosos aumentan su bienestar. El bienestar de uno potencia el del otro y viceversa.” (Montoya, 2007:14).

Los padres de los adolescentes que se encuentran ante un embarazo precoz, deben asumir el rol de abuelos, teniendo en consideración que los padres adolescentes deben asumir sus responsabilidades como tales; sin embargo, los abuelos y suegros de los padres adolescentes deben estar dispuestos a brindar la orientación, consejería y apoyo moral y material cuando el caso lo amerite, sin perder de vista que la decisión es propia de los nuevos padres en su proceso acelerado de maduración. Así también, los adolescentes padres deben asumir sus responsabilidades, y si reciben apoyo de las familias de origen, deben ser consecuentes con ellos.

Factores de riesgo que promueven la disfunción familiar

Entre los factores de riesgo en este caso, el programa de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF, describe los siguientes:

- Adicción al alcohol o a cualquier otra droga: este hecho exige atención, aunque el consumo no se de en grado alto, es evidente que ese miembro necesita de agentes externos para encontrar agrado o alivio de su ansiedad. La disfunción de un solo miembro afecta a todos los miembros de la familia en alguna medida especial cuando se trata de un progenitor y afecta en mayor grado a los adolescentes.
- Violencia física o psicológica constante: la persona con este problema acumula inseguridades, baja autoestima, rencores y odios que va a llevar consigo por el resto de su vida: una persona muy lastimada en su niñez puede ser el fracasado del futuro o el ofensor social. La mayoría de los grandes criminales, provienen de familias altamente disfuncionales, donde dominó la violencia y el odio, o bien son las consecuencias de la ausencia de familia.
- Ausencia de uno de los padres: cada vez son más frecuentes las familias encabezadas solamente por el padre o la madre. La frecuencia de tales familias aumenta con rapidez, esto implica que el padre o la madre deben satisfacer solos todas las necesidades normales de la familia, experimentan tensiones adicionales por no contar con el tiempo ni las facilidades suficientes para desempeñar los papeles que normalmente se espera de ellos. En consecuencia de lo descrito, resulta favorable delegar en los maestros la educación de los hijos, aunque esto no garantiza resultados positivos.

“Cuando el maestro se percata o sabe que un niño ha sufrido una pérdida significativa (como la muerte de algún familiar, el desempleo de un padre; la separación de sus padres), por lo general no encuentra las palabras para expresarle su apoyo. Además, aunque los niños sienten profundamente estos sucesos, no es frecuente que lo manifiesten por medio del llanto y menos que lleguen a expresar en forma verbal “me siento triste”. (Velasco, 2010:133).

- Represión paterna: ocurre que el padre, la madre o ambos estorban el desarrollo de la autonomía, la autoestima y la espontaneidad en los hijos, quienes no desarrollan un sano juicio crítico, ni capacidad para tomar sus propias decisiones.

- Sobreprotección del hijo: consiste en no permitir que éste corra con sus propios riesgos para aprender a valorarse por sí mismo. Se tiene la creencia que el amor “abnegado” y bueno es aquel que se consagra a un ser querido y le resuelve todo. Una persona sobreprotegida tenderá a tener problemas de autocontrol a lo largo de su vida.
- Adicciones de cualquier tipo: la adicción afecta la salud física, mental o emocional, y por lo tanto interfiere con el funcionamiento normal de la persona en la vida diaria.
- Mala relación de pareja: esta incluye agresión física y verbal, y la infidelidad entre otros. Los hijos se sienten en parte responsables de los problemas de sus padres y sienten vergüenza, no pueden explicar lo que les pasa y su autoestima desciende a niveles de alto riesgo. Entre las consecuencias que enfrenta la comunidad familiar actual está el incremento de la desintegración en el hogar, y en consecuencia el hijo menor está vulnerable a una serie de problemas sociales, y del desempeño como estudiantes en la escuela.

“Pese a los males que se ciernen sobre la familia y a la escasa implicación de algunos padres en la educación de sus hijos, no creo que se pueda hablar de “ocaso de la familia”. Por más que esta institución se halle en situación crítica, al menos el modelo tradicional, me atrevo a afirmar que está llamada a perdurar, pues se trata de la comunidad esencial de la vida personal.” (Martínez-Otero, 2006: 1174).

- Poca búsqueda espiritual: hace falta comunión con Dios, congregarse a una iglesia, e identificarse con este modelo de vida a seguir. La familia es por naturaleza escuela de vida, y dentro de ella los padres son los primeros educadores que enseñan la práctica de valores.

“Pese a los males que se ciernen sobre la familia y a la escasa implicación de algunos padres en la educación de sus hijos, no creo que se pueda hablar de “ocaso de la familia”. Por más que esta institución se halle en situación crítica, al menos el modelo tradicional, me atrevo a afirmar que

está llamada a perdurar, pues se trata de la comunidad esencial de la vida personal.” (Martínez-Otero, 2006: 1174).

- Existen muchos secretos: entre estos destacan: los adulterios, fraudes y adicciones entre otros. El precio de no ponerle atención este riesgo es muy alto, pues sus consecuencias alcanzarán a las generaciones por venir.

Capítulo 2

Desempeño escolar de los estudiantes

2.1 Desempeño escolar

El desempeño escolar consiste en dejar de hacer todo aquello a que se está obligado en razón de desarrollar estudios en un centro educativo. El estudiante se encuentra ante el reto de alcanzar competencias de orden declarativo, procedimental y actitudinal. Refleja el resultado de las diferentes y complicadas etapas del proceso educativo y al mismo tiempo, una de las metas hacia las que unen esfuerzos todas las iniciativas de maestros, padres de familia y educandos.

El propósito del desempeño escolar es el logro de competencias, un aprendizaje significativo para el estudiante o educando. Es el resultado del trabajo y del esfuerzo realizado por los incumbentes del proceso educativo.

“Para una exitosa inserción escolar es necesario que los y las adolescentes cuenten con una elevada autoestima, buenas habilidades sociales, intelectuales y de aprendizaje, eficientes mecanismos de resolución de problemas, metas y un entorno académico que actúe como medio para el desarrollo personal y social” (Krauskopf, 2007: 184).

El desempeño escolar depende en gran medida del ambiente socio-familiar que rodea al alumno, y en la niñez el medio social que más incide sobre ellos es la familia.

La familia funcional se caracteriza por sus relaciones de intimidad, solidaridad y duración por lo que se constituye en un agente estabilizador. Es un factor que favorece el desarrollo emocional e intelectual de sus miembros.

Según informes de las Naciones Unidas (1988) entre las funciones y tareas que debe cumplir la familia están: desarrollar y socializar a los hijos proporcionándoles cuidado, amor, alimento, satisfacción de sus necesidades y un medio social, intelectual, emocional e interpersonal adecuado para favorecer el bienestar psicosocial.

Una familia con un funcionamiento adecuado, puede promover el desarrollo integral de sus miembros y lograr el mantenimiento de estos estados de salud favorables; en contraposición una familia con funcionamiento inadecuado, debe ser considerada como un factor de riesgo, al evidenciar la aparición de síntomas y enfermedades en sus miembros.

La estabilidad emocional es fundamental en el rendimiento escolar, el pensar positivo, actuar de esta manera, podrá permitir adaptarse y avanzar en el desarrollo integral de las y los adolescentes. De igual forma Martínez (1980: 81), concluye que el desempeño escolar en los distintos niveles educativos es el resultado de una serie de factores. Martínez se refiere además a la familia, como un factor importante dentro del desempeño escolar del educando, tanto por las relaciones que se establecen en el hogar, como por los estímulos intelectuales, culturales, que se brindan; así como la forma que le enseñan al niño a ocupar el tiempo libre, porque la familia es la institución natural más importante.

El rendimiento académico está vinculado a la aptitud; entre los factores que determinan el desempeño escolar están: hábitos de aprendizaje, integración social, personalidad e intereses específicos; el entorno familiar es decisivo para que al individuo le vaya bien en el centro educativo.

Las causas del bajo desempeño escolar incluyen problemas emocionales, problemas sensoriales y problemas específicos en algún tipo de aprendizaje. Algunos estudiantes tienen problemas para ciertas materias, como matemáticas comunicación y lenguaje. Hay alumnos que tienen mayores habilidades o inclinación por un tipo de inteligencia (razonamiento abstracto, numérico, inteligencia lógico-matemática, razonamiento verbal, y otros).

El profesor es sujeto que facilita los aprendizajes de los estudiantes, es un mediador entre el conocimiento y los estudiantes. Los profesores deben contar con una variedad de estrategias pedagógicas o didácticas convenientes para abordar los casos de alumnos con problemas de aprendizaje, mejorar el logro de competencias y en consecuencia disminuir sus posibilidades de fracaso en la escuela.

Medidas que pueden ayudar a mejorar el desempeño escolar de los estudiantes:

En la escuela

Formar grupos de apoyo tutorial para alumnos con bajo rendimiento académico, crear una atmósfera que estimule su curiosidad, experimentos científicos, sociales y culturales.

Operar servicios de consejería y orientación escolar, orientación psicológica, tutorías, utilizar material de apoyo impresos, videos y otros. Para las materias con alto índice de reprobación.

“Los alumnos entrevistados van en contra de la tendencia actual utilizada para tratar de comprender la naturaleza del fracaso escolar: asumen su culpa como catalizador fundamental de esta situación. Quizás hagamos bien en no desconocer todos los otros aspectos involucrados, pero éstos pasan desapercibidos ante la mirada de los jóvenes, ya sea para intentar comprender su proceso o el de sus compañeros.” (Grimozzi, 2011:173).

Ofrecer actividades extracurriculares atractivas como, celebración día del cariño, encuentros deportivos, excursiones y otros. Estas oportunidades pueden ser aprovechadas al máximo por los padres de familia, pues son oportunidades en las que el adolescente se expresa de manera libre y espontánea frente a sus compañeros y demás personas que participan.

Los orientadores educativos pueden convertirse en valiosos auxiliares de los padres de familia al dotarlos de una serie de técnicas para desarrollar de manera más efectiva la comunicación con los hijos.

Utilizar técnicas educativas innovadoras; Adell (2002: 1) propone las siguientes: escuelas para padres; mayor comunicación entre maestros, padres de familia y alumnos; conferencias sobre diversos temas que afectan al educando en su proceso de formación integral (sexualidad, embarazos prematuros, drogadicción); involucrar a los padres en el proceso educativo; conferencias sobre motivación y superación personal; promover los grupos de lectura y de trabajo.

En el hogar

Entre las acciones que se pueden asumir a nivel de familia para mejorar el desempeño escolar de los hijos están las siguientes:

- Apoyar a los hijos en la realización de tareas y otras actividades escolares. Esto permite una mayor comunicación, y el apoyo necesario para el ejercicio de la toma de decisiones y le otorga la seguridad que significan los padres.

Los hijos deben asumir ciertas responsabilidades en las tareas del hogar, pues este tipo de actividades les permite valorar el trabajo y la cooperación en el seno familiar.

“Los padres observan que, dentro de los factores exógenos culturales, los relacionados con las pautas de crianza influyen de diversas maneras en el rendimiento y fracaso escolar de los alumnos, sobre todo cuando se ven afectados a llevar a cabo tareas que ayudan a la supervivencia del núcleo familiar: ayuda en la casa, limpieza, cuidado de hermanos menores, etcétera.” (Grimozzi, 2011:54).

Fomentar la identidad personal y familiar del estudiante. Es común observar que los hijos toman el ejemplo de los padres a la hora de escoger un trabajo; así, entre padre e hijos se desarrolla una relación especial que los identifica. Así por ejemplo, González (2005: 13), afirma “Dime tú quién es tu familia y te diré cómo te ha condicionado, o mejor te diré: ¿quién eres? Dime quiénes son tus padres y te diré cómo es tu familia.”

La evaluación permanente del papel que se desempeña como padre de familia. En este ejercicio lo ideal es que participen también los hijos de una manera crítica, lo cual permitirá conocer de mejor manera el pensamiento de los menores.

“Es positivo que el padre haga una revisión de su función educativa. Si un padre aprende cómo comunicarse con sus hijos a cualquier nivel de edad, indudablemente podrá ayudarlo potenciándolo como persona, con garantía y eficacia, desde que éste nace.” (González, 2005: 14).

Utilizar los espacios de relación íntima con los hijos. En este caso se puede pensar en la cocina, pues luego de las comidas, cuando hay tiempo, se puede aprovechar para abordar temas de interés.

“Y no quiero dejar de hablar de algo muy importante en una casa y en torno a crear hogar: la cocina. Casi creo que es la parte más importante de la casa. Y la razón es muy sencilla: a los hijos les gusta, lo vamos repitiendo, estar cerca de los padres.” (Agüera, 2008:41).

El diálogo oportuno es necesario. El diálogo es bidireccional, esto es que tanto el emisor como el receptor, alternan sus roles; en un plano de armonía y confianza, esto favorece las buenas relaciones no solo entre padres e hijos, sino también entre hermanos y entre cónyuges.

“Dialogar y no sermonear. Sí, hay que hablar con los hijos, y no hablar, como se suele hacer, a los hijos. Es decir, no sermonear, imponiendo nuestra única voz como válida y digna de ser atendida. Los hijos acaban por no escuchar o se escapan con evasivas. En estos casos, se confunde el diálogo con el monólogo y la comunicación con la enseñanza. El silencio es un elemento fundamental en el diálogo. Hay que dar tiempo al otro a entender lo que se ha dicho y lo que se ha querido decir.” (Agüera, 2008: 48).

Abrir puertas con frases que estimulen la comunicación con los hijos. Es algo tan importante, así por ejemplo se describen algunas frases abre puertas planteadas por Gordon, citado por Velasco, (2010: 150): “Ya veo”, “¿Y qué más?”, “Qué interesante”, “¿De verdad?”, “¿Lo hiciste?, ¡Guau!, “Platícame sobre eso”, “Me gustaría conocer tu punto de vista”, “Cuéntamelo”, y “De verdad quiero escuchar tu punto de vista”.

Fomentar el interés por la lectura, escucha de programas culturales e informativos en radio y televisión; ofrecer un espacio adecuado para la realización de tareas, con reglas claras y justas, para el desarrollo académico; y abrir espacios para poder escuchar las opiniones y problemas de los hijos.

2.2 Familia disfuncional y fracaso escolar

La familia disfuncional, donde no existen reglas claras y ningún ambiente propicio para el rendimiento escolar, trae como consecuencia el fracaso escolar.

Se entiende como fracaso escolar a las dificultades que presenta el estudiante en su etapa escolar, en su rendimiento que tiende a ser debajo de las capacidades intelectuales, no puede afrontar con éxito las exigencias del sistema educativo, abandona la escuela, presenta dificultades académicas, sus calificaciones no son satisfactorias al finalizar una determinada etapa escolar. Al decir de García (1996: 41), “En países con sistemas educativos de alta complejidad se presenta la misma correlación positiva entre bajo rendimiento-condiciones de vida desfavorables”.

El ambiente familiar disfuncional contribuye al fracaso escolar ya que no se convive en un clima afectivo, de actitud y compromiso familiar hacia la educación del adolescente, tales como: características económicas y culturales, el nivel de educación de los padres pueden limitar o favorecer el desarrollo personal y educativo del adolescente con dificultad de aprendizaje.

El fracaso escolar es el hecho de no lograr los requisitos mínimos académicos según el reglamento de evaluación vigente en el sistema educativo como por ejemplo: la ponderación mínima de 60 puntos, un 75% de asistencia presencial de las aulas educativas para recibir sus clases magistrales.

En general se sabe que el fracaso escolar y los problemas que lo preceden como el bajo rendimiento escolar, dependen de las dificultades emocionales que van relacionados a problemas de adaptación dentro de la familia y el centro educativo, lo que repercute en las relaciones sociales entre compañeros alumnos y profesores.

Las emociones han sido definidas por Daniel Goleman como “impulsos para la acción, planes momentáneos para enfrentarnos a la vida que la evolución nos ha inculcado” La palabra emoción tiene su raíz en el verbo latino *motere*: mover y el prefijo *e*: que implica alejarse, cambiar de

lugar, avanzar. Las emociones cumplen una función adaptativa y constituyen mecanismos que el organismo usa diferentes fines.

Existen diversas clases de emociones, sin embargo se consideran como emociones básicas o primarias a la ira, la tristeza, el miedo, el amor y la alegría. De ellas se derivan una serie de cadenas que dan paso a emociones como la rabia, la cólera, la frustración, la angustia, el temor entre otros. Cada emoción conlleva reacciones fisiológicas que preparan al organismo para responder o actuar ante determinadas situaciones y cumplen una función específica. Por, lo que los adolescentes necesitan ser atendidos por sus padres.

La influencia de los profesores, al dejar marcada mala relación entre estudiante y profesor, y el no poder dominar sus impulsos y emociones trae como consecuencia fracaso escolar.

“Los alumnos en varias encuestas llevadas como discusiones no-directivas, aportan nuevos puntos de acusación: un profesor puede hacer que odiamos la materia que enseña; también está el profesor que siempre se burla de nosotros; y el que oprime a los alumnos débiles; también está el profesor que siempre llega tarde, preocupado y a quien poco le importa lo que hace dentro de la enseñanza o aquel que simplemente se presenta en la clase y repite el libro de memoria sin ni siquiera miramos”. (Abraham, 1987: 15)

El enfoque sistémico y otros factores, se han relacionado con el fracaso escolar, tal es el caso de la dinámica familiar, con respecto a ella se ha encontrado que una severa disfunción familiar puede ser un factor de riesgo o bien un elemento que mantenga el bajo rendimiento escolar; por lo regular la familia puede ser un factor protector ante el impacto del contexto escolar y las características propias de cada estudiante.

En las familias disfuncionales el desarrollo del potencial de sus integrantes se ve afectado en forma negativa debido a relaciones o situaciones conflictivas en este seno familiar provocan en algunos casos fracaso escolar en sus hijos, ya que a veces no tienen la capacidad de resolver los problemas que se presentan dentro del núcleo familiar y la participación de los hijos en el

conflicto de los padres se ve reflejado en el desinterés de su desempeño académico; por lo que el desenlace puede ser un síntoma de fracaso en la escuela, La repetición de estas pautas de comportamiento en un régimen familiar estimula la crisis de los conflictos emocionales.

Los adolescentes con fracaso escolar sufren baja autoestima, mal funcionamiento en el núcleo familiar, falta de afecto hacia los demás miembros de su familia, incapacidad para dar soluciones a sus problemas, comunicación de conducta adecuada, negación a las necesidades mínimas por falta de planeación, organización y éxito en las actividades escolares.

La relación que existe entre la funcionalidad familiar y el fracaso escolar, indica que el fracaso escolar, puede estar relacionado al proceso y estilo de vida que el alumno tiene en su medio ambiente social, en el que el entorno familiar participa de manera significativa.

2.3 Tipos de fracaso escolar

Se puede hablar de fracaso escolar cuando el alumno no consigue las competencias propuestas para su edad, y existe un desaprovechamiento real de sus recursos intelectuales, lo que suele tener como consecuencia una actitud negativa hacia el aprendizaje.

- Según Bricklin (1988). Los problemas de rendimiento aparecen en los primeros años de vida escolar, depende de las dificultades madurativas y la solución que encuentren para que sirvan de base a un fracaso escolar permanente.
- También aparecen problemas secundarios después de unos años que el estudiante está en la escuela debido a cambios como la adolescencia o algún trauma que el estudiante haya tenido y que interfiere en su vida escolar.

“Los maestros de educación infantil y primaria pueden tener un contacto casi diario con los miembros de la familia, cuando van a recoger a sus hijos a la puerta de la escuela o del aula. A medida que los alumnos van haciéndose mayores, la conexión tiende a debilitarse: una llamada

telefónica o una carta accidental o un aparte de 5 minutos en una velada con los padres. Y, por desgracia, siempre hay un grupo de padres que desaparecen por completo del radar, sobre todo cuando más necesarios son”. (Leaman, 2012: 156).

- Las causas circunstanciales pueden ser transitorias y aisladas ya que requieren averiguaciones específicas para cada caso y dar así soluciones inmediatas.

El desinterés y el aburrimiento invaden el ánimo de los jóvenes que acumulan fracaso en los estudios y se unen a la repetición frecuente de experiencias frustrantes y a los mensajes de reproche que reciben de sus padres y sus educadores, deteriorando aún más el concepto de sí mismo.

El fracaso escolar es un problema que merece atención de los padres y educadores, sus causas pueden ser variadas y van desde problemas físicos hasta los conflictos familiares, sociales y problemas emocionales.

“Si bien el fracaso escolar y la deserción son problemas que se conciben hoy en día como multicausales, es probable que se pueda prestar atención a dos variables que producen, entre aquellos jóvenes con menores recursos económicos, una mayor incidencia en estos aspectos: el ingreso temprano al trabajo y el nivel educativo de los padres.” (Grimozzi, 2011:173).

2.4 Desempeño escolar de los estudiantes de familias funcionales

Una familia funcional se esfuerza por alcanzar sus más altas expectativas matrimoniales, tomando la iniciativa de expresar frecuentes palabras de aprecio, amor y esfuerzo a sus hijos, al ser esto refuerzan la autoestima y motivación, ya que los hijos tienen una gran necesidad de amor, transformación y estabilidad emocional y esto les permitirá un desempeño escolar satisfactorio.

“Una función básica de la familia actual consiste en proporcionar un marco para el desarrollo y el mantenimiento de los miembros de la familia en el nivel biológico, psicológico y social en tareas instrumentales básicas, tareas de desarrollo relacionadas con las normativas del ciclo de vida y tareas que se originan al producirse crisis como: una enfermedad, un cambio de trabajo entre otros”. (Epstein y otros. 1982: 45)

La actitud orientadora de los padres en cuanto a las tareas escolares, el abastecimiento de materiales escolares de trabajo, estar al pendiente de las exigencias del centro educativo son elementos importantes que influyen no solo de la formación sino en el desempeño escolar del adolescente desde la perspectiva del aprendizaje, es indudable el rol familiar en el éxito académico del estudiante.

La familia selecciona y desarrolla algunos problemas determinados que se transforman en ideas dirigentes o situaciones fabulosas que tienen la calidad de las relaciones interpersonales en la familia. Se manifiesta asimismo en la consideración por los padres mayores, frente a la posición del cuidado y dedicación de los hijos cualquiera sea su edad.

En la familia se destaca el carácter emprendedor y multicausal de la funcionalidad, brindando un ambiente adecuado para el desarrollo y crecimiento de los miembros con condiciones necesarias para llevar a cabo las tareas familiares esenciales: apoyar a la determinación de sus miembros y al mismo tiempo proporcionar un sentido de pertenencia, satisfacer las necesidades básicas, en las diferentes etapas de la vida y las que el medio estresante les obligue enfrentar.

“Trascendencia y educación. Estamos frente al paradójico horizonte de lo ilimitado. La intencionalidad humana (ya lo hemos anotado) puede alcanzar dicho horizonte. Su desarrollo es tarea de una labor educativa sumamente refinada. Orientar hacia lo absoluto no es precisamente lo más sencillo de la Pedagogía. Sin embargo, la intencionalidad misma del educando parece estar exigiéndolo, aun cuando los cauces concretos no se manifiestan con claridad desde el principio.” (Gutiérrez, 2001:31).

La funcionalidad de la familia es una característica que engrandece el hogar y que actúa en todos los ámbitos en que el grupo familiar se desenvuelve y de esta forma los miembros de la familia comparten creencias acerca de las normas de relación, y formas adecuadas de hacer las cosas, roles, relaciones y valores.

Estos regulan la modalidad en que los sujetos interactúan entre sí y con otras personas externas al grupo.

Existen tres clases de comportamiento notorios de la vida familiar que configuran su estructura: las rutinas familiares, los rituales de la familia y las formas de resolver problemas.

Las rutinas familiares cotidianas se constituyen por el uso habitual del espacio y del tiempo formas de preparación de comidas, horarios para comer y dormir, momentos de encuentro que generan un ambiente interno estable, ordenado e imaginable en la familia.

“El modelo estructural define la funcionalidad como aquella que no promueve o refuerza síntomas psicológicos en ninguno de sus miembros, aunque reconoce el desarrollo familiar, focaliza los patrones actuales como los directamente responsables de la salud o síntomas sin poner énfasis en los antecedentes históricos”. (Minuchin, 1984:62).

La transmisión de la cultura familiar a la generación siguiente. Incluyen tradiciones familiares, formas de celebración familiar y rutinas establecidas que difieren de una familia a otra en las áreas que abarca y en el grado de compromiso.

Las familias preservan su estabilidad y unión frente a estímulos circunstanciales disruptivas desarrollando formas características de enfrentar problemas que, por su estabilidad, organizan la vida disfuncional. Cada familia tiene establecida su forma de enfrentar una enfermedad, vivir un duelo, afrontar un abandono parental o conyugal, ocultar secretos, y otras maneras de actitudes ante diversas circunstancias.

La influencia que ejerce la familia en la educación de los hijos. Los padres juegan un rol fundamental en el proceso enseñanza-aprendizaje, ya que si se preocupan de la educación de sus hijos y colaboran con los profesores, los niños presentan un rendimiento escolar satisfactorio y se adaptan fácilmente a la escuela. Para lograr mayor armonía en las relaciones familiares, es importante esforzarnos por: pasar tiempo juntos en familia, invertir más el tiempo que sobra, hablar con regularidad, compartir ideas, sentimientos y opiniones, tener una actitud abierta hacia las ideas de los demás, respetar la privacidad de cada quién, debemos respetar lo que cada miembro de nuestra familia necesita, promover el desarrollo de valores en los hijos e hijas, respetar las ideas de cada quien, compartir la toma de decisiones. (Woolfolk, 1995:2)

Comentarios finales

La realización de este artículo especializado tiene el propósito de describir la influencia de la disfunción familiar en el desempeño escolar de los estudiantes, como un problema que se ubica entre los contextos pedagógicos y psicológicos en donde los seres humanos pertenecen en forma natural a una familia, se nace y crece como miembros de esta célula de la sociedad, ya sea que las relaciones intrafamiliares sean felices y seguras, o bien ásperas e infelices, la mayoría de personas reciben cuidados normales en la infancia dentro de una familia, sin dejar de reconocer que hay variedad de familias.

La disfunción familiar es un factor que afecta el desarrollo psicosocial del menor, y en consecuencia afecta el desempeño escolar en los educandos, y de la comunidad educativa en general, es un serio problema con múltiples repercusiones: en lo social, económico, psicológico y académico. Las y los estudiantes que son víctimas de disfunción familiar, tienden a enfrentar serias consecuencias durante su formación psicosocial y educativa durante la adolescencia y a la vez marcan su vida de adulto.

La familia y la escuela son dos instituciones que mantienen una estrecha relación y las metas que se persiguen son el bienestar permanente de los estudiantes; la familia es la institución más importante de la sociedad, donde se nace, se crece y se muere como persona, y la escuela: su mejor aliado. Los padres tienen el anhelo de brindar una mejor calidad de vida a sus hijos, y dedican gran parte de su tiempo a las actividades laborales, disminuyendo la cantidad de tiempo que les brinden a sus parejas e hijos. Lo descrito genera distanciamiento entre los miembros de la familia.

La educación comienza en casa por medio del ejemplo de los padres de familia, de las enseñanzas y las indicaciones verbales. Por otra parte la escuela es la institución educativa donde los alumnos acuden para recibir una educación formal, donde los maestros son facilitadores del proceso enseñanza-aprendizaje, deben respetar en lo posible las características del alumno, para lograr formar personas responsables, reflexivas, laboriosas, capaces de resolver situaciones cotidianas; por consiguiente es necesaria una familia funcional.

Conclusiones

La disfunción familiar es un factor determinante en el desempeño escolar de los estudiantes y afecta notablemente su autoestima y relaciones interpersonales, así como su interés en el estudio, lo que da como resultado un bajo desempeño escolar, un comportamiento antisocial, actitudes inaceptables o destructivas.

Los estudiantes a menudo abandonan ciertas materias, no porque sean incompetentes sino porque son incapaces de soportar la competencia; o formas de desquite contra los padres debido a agravios u ofensas reales o imaginarias.

La disfunción familiar, se debe a la falta de la práctica de valores en el contexto escolar y académico del estudiante y sobre todo en el contexto familiar; afecto en forma notable el desempeño escolar de los hijos.

La familia como base fundamental de la sociedad, es importante en la formación afectiva del estudiante, por lo que motiva al docente a compartir experiencias efectivas para el mejoramiento de las relaciones familiares armónicas y para prevenir la disfunción familiar, mejorando la atención del estudiante hacia sus tareas escolares.

La disfunción familiar, es un problema que afecta de modo emocional al adolescente, y es causa de bajo desempeño escolar. En este caso la inteligencia emocional juega un papel importante, para mantener el equilibrio y no fracasar en el desempeño escolar.

El fracaso escolar se ve reflejado cuando el alumno no logra los objetivos propuestos, y adquiere una actitud negativa hacia el aprendizaje, y demuestra una forma de rechazo ante sus padres; porque cree que ellos son los únicos responsables de lo que le sucede.

Referencias

- Adell, M. (2002). *Estrategias para mejorar el Rendimiento Académico de los Adolescentes*. Ediciones Pirámide.
- Agüera, I. (2008). *Buenas ideas para educar a los hijos. Valores por descubrir*. Madrid. Editorial CCS.
- Asamblea nacional Constituyente. (2012). *Constitución Política de la República de Guatemala*. Guatemala.
- Congreso de la República. (2012). *Código Civil*. Guatemala.
- Covey, S. (2007). *El liderazgo centrado en principios*. México. Editorial Paidós.
- Chappell Clovis G. (1987: 58). *Guía para un matrimonio de éxito*. 6ª Edición. California USA.
- García, D. (1996). *Fracaso escolar y desventajas sociales. Un desafío para la inteligencia. Estudio del Funcionamiento Mental para la orientación escolar*. 1ª edición. Buenos Aires, Argentina. Editorial Lumen-Humanitas.
- González, J. (2005). *Ser padres. Aprende a ser un padre del siglo XXI*. Madrid. Editorial Edimat Libros, S. A.
- Grimozzi, S. (2011). *Fracaso escolar. ¿Por qué se quedan los que se quedan?* 1ª edición. Buenos Aires, Argentina. Editorial Bonum.
- Gutiérrez, R. (2001). *Introducción a la Pedagogía existencial*. 5ª edición. México. Editorial Esfinge.

- Leaman, L. (2012). *Los profesores “perfectos” existen. Descubriendo lo mejor de uno mismo. Descubriendo lo mejor de uno mismo*. Madrid. Editorial Narcea.
- Martínez-Otero, V. (2006). *Comunidad educativa. Claves psicológicas, pedagógicas y sociales*. Madrid. Editorial CCS.
- Montoya, J. (2007). *Aprendiendo a ser padres educando de forma positiva*. Madrid. Editorial CCS.
- Revelación de Dios. (1960). *“La Biblia”*. Colombia. Reyna Valera. Sociedades Bíblicas Unidas.
- Van Pelt, N. (2007). *Secretos de la Dicha Conyugal*. 3ª Edición. México.
- Velasco, C. (2010). *¿Cómo enfrentar el fracaso escolar? Guía para padres y maestros*. 1ª edición. México. Editorial Trillas.
- Woolfolk, A. (1995) *“Psicología Educativa”*. México: Prentice Hall Hispanoamericana, S.A.